"A la vista del rey libertador, las aclamaciones populares y los gritos subieron hasta las nubes, era el himno de la libertad.

"La entrada del príncipe en la ciudad de sus padres pareció un triunfo obtenido á la justicia y al honor por el arrepentimiento y el amor. Las calles estaban tapizadas y sembradas de flores. Los pavimentos ensangrentados, que la rebelion habia deshonrado, se habian purificado de sus manchas bajo los pasos del usurpador.

"*¡Noel! ¡Noel!* gritaba el pueblo; y Paris, desprendiéndose de sus hierros para recobrar su antiguo esplendor, volvia á ser la ciudad reina del mundo (1).

"Habíanse convocado los estados generales, ese gran recurso de los grandes pueblos. El poder legítimo tiene solo la fuerza y los medios de dar la verdadera libertad. Ninguna franquicia posible fué negada á la nacion; ninguna venganza turbó las alegrías de la feliz restauracion. No puede haber culpables donde cada uno lo fué mas ó menos. ¿Hay posibilidad de reproches donde ha habido comunidad de errores? Un perdon general y mútuo cicatriza todas las llagas. Cárlos VII, olvidando los golpes dados á su dinastía, no quiso recordar mas que los servicios hechos al Estado. Distribuyó sus favores entre todos los que se habian mostrado grandes y superiores, aun entre sus enemigos. Cárlos habia aprendido en la escuela de los infortunios cómo debe un rey soportar la prosperidad. La alegría fué general por todas partes, escepto en Inglaterra; porque la Francia recobró el interrumpido curso de sus triunfos en todo género. La paz y la dicha volvieron á florecer; la usurpacion y la peste habian pasado....."

Y el pais decia: *¡Dios lo quiere!*

(1) Monstrelet, Juvenal del Uricus, Diario de Cárlos VII, Diario de Paris bajo el reina dode Cárlos VII, Memorias de Richemont y todas las historias de Francia.

FIN.

BIBLIOTECA DEL ESPECTADOR.

CONTINUACION A

DIOS LO QUIERE

POR EL VIZCONDE DE ARLINCOURT.

PLAZA AL DERECHO.

PRIMERA PARTE: LA REVOLUCION Y EL ELISEO.—SEGUNDA PARTE: EL TRONO Y FROHSDORF.

TRADUCCION DE

D. Víctor Balaguer.

Todo en fin perecia
Se presentó Borbon.
VOLTAIRE.

MÉXICO.
TIPOGRAFIA DE R. RAFAEL, CALLE DE CADENA NUM. 13.
1851

CONDE DE CHAMBORD.

Rafael y Vilá Editores

PLAZA AL DERECHO.

Hubo un tiempo en que la caballería, armada para defensa de la viuda y del huérfano, iba por todas partes, desfaciendo agravios y defendiendo las máximas de la moral y de la religión. Entonces, en medio de los desórdenes que esforzadamente combatia' esclamaba: "Plaza al derecho!"

Demasiado, y por demasiado tiempo, en los deplorables ensayos de nuestras revoluciones, se ha hecho "plaza" á la rebelion, al terror, á la usurpacion, á la demagogia, á la corrupcion, al socialismo, á todas las monstruosidades que tienden á derribar el órden social de arrriba abajo. "Plaza" ya, hágase "plaza", á su vez, al honor, á las virtudes, al órden, al respeto debido á la propiedad, á la familia, á todos los principios que solidan, honran y hacen prosperar las naciones: en una palabra, en fin, "plaza al derecho!"

"Dios lo quiere," título de mi última produccion, era, cuando las cruzadas, el grito de guerra contra los infieles y la invocacion al supremo Juez. "Plaza al derecho" en nuestros dias de discordia, tiene la misma significacion, el mismo fin, la misma esperanza. Es, bajo un cambio de espresiones, la continuacion de un pensamiento semejante. Es, en otras palabras, el mismo título; "Plaza al derecho ¡Dios lo quiere!"